Las nuevas tecnologías al servicio del mundo comercial y financiero

Análisis Este soporte tecnológico deberá estar, por sobre todas las cosas, al servicio de los seres humanos

WILSON ARAQUE JARAMILLO
Para LÍDERES (I)

Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) cada vez se tienden a convertir en uno de los mejores aliados del proceso de facilitación de las transacciones financieras y comerciales que se dan entre empresas oferentes de bienes o servicios y los consumidores.

De ahí -tal como se propuso en varias de las conferencias del Foromic del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), realizado en octubre último en Barranquilla- es necesario que, producto de la acción interrelacionada del sector público y privado, se proceda a trabajar en tres ámbitos clave que contribuyan a garantizar el buen funcionamiento de las TIC:

Ingimage

excelente conectividad, excelente velocidad del internet y efectividad de la alfabetización digital a nivel de todas las edades -independientemente de si son o no nativos digitales, ya que, no basta decir esto en todas la redes sociales virtuales, lo más importante es saber cómo usarlas correctamente-.

El momento que se cumplan esos requisitos básicos se habrán creado las condiciones básicas para que puedan funcionar de forma eficiente y amigable los paquetes informáticos y las aplicaciones digitales que buscan contribuir al proceso de facilitación de la vida de las personas u organizaciones que las utilizan; ya que, como impacto positivo de su buen uso, generalmente, se logrará una disminución en el tiempo y el dinero asociado a la realización de las transacciones financieras y/o comerciales -espacio de acción de las finanzas personales y familiares- que, en los últimos años, han acelerado su transformación de formas físicas hacia el uso de canales electrónicos.

Para que este proceso de transformación sea efectivo, es fundamental una educación financiera orientada a dotar de herramientas que acerquen, con facilidad, a los consumidores hacia el uso permanente de las TIC como medios que inciden en la aceleración y, sobre todo, en el ahorro de costos de una transacción financiera y/o comercial.

Finalmente, algo importante a resaltar es que, ese soporte tecnológico de los negocios, deberá estar, por sobre todas las cosas, al servicio del ser humano.

De ahí, la importancia de que las tecnologías de la información -para aumentar el grado de confianza en los usuarios- se diseñen sin objetivos ocultos que busquen, únicamente, aumentar las ganancias financieras de quienes las operan; pues, más bien, su propósito central se deberá enfocar a responder la interrogante: ¿cómo hacer que las TIC sean facilitadores -sobre la base de la ética y la eficiencia operativa- de la vida de las personas y/u organizaciones que tienden a usarlas?